

VIVIENDA

El Govern revisará la 'ITV' de edificios

SILVIA ANGULO
Barcelona

Los derrumbes acontecidos en los últimos días en Lleida, Tarragona y Badalona han puesto de manifiesto el mal estado de conservación en el que se encuentra gran parte del parque de viviendas de Catalunya. A finales de año se acaba el plazo para que las fincas construidas antes de 1930 pasen la inspección técnica de edificios, una especie de ITV que garantiza el buen estado de los inmuebles. Sin embargo, la situación económica de muchas comunidades de propietarios ha demostrado que la medida no funciona. Así lo cree el secretario de Habitatge de la Generalitat, Carles Sala, que explicó ayer a este diario que se revisará este de-

La Generalitat ve insuficiente la actual norma, que obliga a los edificios anteriores a 1970 a pasar inspección

creto para hacerlo más efectivo.

Hasta el momento, sólo un millar de inmuebles ha conseguido el certificado que avala el buen estado de la finca y que debe efectuar un profesional. Según Sala, el decreto aprobado dos días antes de que CiU ganase las elecciones en el 2010 "tiene muchas deficiencias". Como ejemplo, explica que la normativa no obliga a notificar a la Administración aquellos edificios en los que se encuentran "deficiencias graves". Sólo se comunican las consideradas muy graves. "Es imprescindible conocer el estado de los edificios que no están en buen estado", considera Sala.

En este sentido, explica que en la situación económica actual la normativa es difícil que se cumpla. No por los 50 euros aproximados que cuesta a cada vivienda realizar esta inspección, sino por las consecuencias que se derivan de la misma en el caso de que se detecten deficiencias. Entonces, la comunidad de propietarios está obligada a efectuar las reformas para subsanar los problemas. En Catalunya hay más de 1,2 millones de viviendas ubicadas en edificios construidos con anterioridad a 1970 y todos ellos deberán pasar antes del 2015 esta inspección. Con todo, Sala no descarta una moratoria, mientras se modifica el decreto.

El presidente del Col·legi d'Administradors de Finques de Barcelona Lleida Enrique Vendrell, dice estar a favor de la medida que obliga a los propietarios de fincas a controlar el estado de su edificio, al tiempo que considera que es de muy difícil aplicación. En este sentido, explica que muchos inmuebles, sobre todo de zonas como Ciutat Vella, no tienen ni siquiera la comunidad de propietarios constituida. Por eso se dice partidario de ampliar los plazos, ya que el decreto se está aplicando en un momento "inoportuno" económicamente y cuando la Administración no aporta ayudas.●



d'Administradors de Finques de Barcelona

VIÇENC LLURBA

En un primer momento se temió que pudiera haber alguien debajo de los escombros, que ayer mismo empezaron a retirarse

El derrumbe se produjo de madrugada y no hubo heridos, a pesar de que se trata de una de las calles más transitadas del casco antiguo

Caen tres casas en Tarragona

S. SANS / I. BENVENUTY
Tarragona / Badalona

Tres casas del casco antiguo de Tarragona, entre ellas un palacete con un patio gótico del siglo XIV, se derrumbaron ayer por la madrugada. La hora y el azar evitaron una tragedia, aunque la indignación en el barrio era general teniendo en cuenta que el mal estado de las casas era

El alcalde exigirá responsabilidades a los propietarios, entre ellos, un exconcejal y la arquitecta municipal

evidente y las quejas de los vecinos se remontan a más de diez años atrás. Los tres inmuebles pertenecen a la misma familia, la del exconcejal Raúl Font (UDC) y su hermana, que es arquitecta municipal.

El derrumbe podría haber sido fatal a cualquier otra hora del día

puesto que en la calle Cavallers, junto a las casas derrumbadas, están el Conservatori de Música, el Museu d'Història de la Ciutat y dos restaurantes, además de viviendas. Ayer, en un primer momento, algunos vecinos confundieron el polvo de los escombros con humo y pensaron que se estaba quemando la casa okupa que hay enfrente de las casas derrumbadas, que, por seguridad, fue desalojada. Los primeros en llegar y dar el aviso fueron un grupo de jóvenes que salían del Cau, un local nocturno próximo.

El número 11 de la calle Cavallers se derrumbó prácticamente todo y el número 9 y el 13, parcialmente. Los escombros formaron una montaña de más de 3,5 metros de altura. Tal fue la magnitud del accidente que las fachadas de las casas de enfrente y del conservatorio y el museo también resultaron dañadas. Al principio se temió que pudiera haber alguien debajo, pero tras las inspecciones de los perros adiestrados se descartó esa posibilidad.

El alcalde, Josep Fèlix Ballesteros (PSC), advirtió: "Exigiremos responsabilidades a los propieta-

rios, si hace falta por vía judicial, por daños y perjuicios porque se observa una clara dejadez por su parte". Públicamente, evitó referirse a la familia Font, aunque hace poco más de un año se reunió con el exconcejal para advertirle sobre el mal estado de estas tres casas y de otras, como una ubicada en la calle Granada.

Según explicó Ballesteros, en el 2000 el Ayuntamiento abrió un expediente y subsidiariamente

En Badalona, doce personas permanecen desalojadas tras hundirse el techo de una casa

te hizo una intervención para asegurar la estructura del número 9 y, seis años después, tras denuncias vecinales, los propietarios tapiaron accesos y ventanas. Y en el 2001, "se les pidió que arreglaran la fachada del número 11". Precisamente en esta casa, catalogada y que el Ayuntamiento quie-

reconstruir tal como estaba, vivía un hombre de 41 años que falleció la semana pasada y cuyo cuerpo en descomposición hallaron el lunes los Mossos d'Esquadra tras recibir un aviso por el hedor que salía del inmueble. El entierro se celebró el miércoles.

Durante los últimos quince años han caído cuatro casas en el casco antiguo. En el 2008, tras una inspección visual, el Ayuntamiento detectó 150 edificios con problemas, entre ellos los de la calle Cavallers y algunos de propiedad municipal (tres de ellos se derrubaron). "Se han realizado mejoras en 80 edificios y se han hecho dos requerimientos", dijo Ballesteros. Uno de ellos, a los Font.

En Badalona, una docena de personas aún desconocen cuándo podrán regresar a sus viviendas tras derrumbarse el techo del ático de una vivienda de cuatro pisos del barrio de Lloreda. Una investigación municipal esclarecerá si las reformas realizadas años atrás en el ático a fin de convertirlo en un espacio diáfano se ajustaron a la legalidad y si pudieron originar el siniestro, en el que no hubo heridos.●